

LA CRISIS ARGENTINA DESENLACE DE UNA DÉCADA DE POLÍTICAS NEOLIBERALES

Gabriel Montes Rojas^{*}

RESUMEN: El presente trabajo analiza los determinantes de la crisis argentina ocurrida en diciembre de 2001. Se enmarca la misma bajo el concepto de crisis periféricas y se compara con otros acontecimientos similares (mexicana, asiática, rusa, etc). Por otra parte se estudian las características particulares de la misma, a saber: los procesos de desindustrialización y privatización del estado. El primero supone el abandono de toda posibilidad de desarrollo autónomo, mientras que el segundo corresponde a una avanzada política neoliberal. Además se estudian los efectos del Plan de Convertibilidad. Finalmente se aplica el concepto de Crisis por Subconsumo.

RESUMO: O Presente trabalho analisa as causas determinantes da crise Argentina ocorridas em dezembro de 2001. Utiliza-se o conceito de crises periféricas e a comparação com outros acontecimentos similares (Crises mexicana, asiática, russa, etc.). Em outro momento estuda-se as características da mesma, a saber: os processos de desindustrialização e privatização do estado. O primeiro supor o abandono de qualquer possibilidade de desenvolvimento autônomo e o segundo corresponde a uma avançada política neoliberal. Também se estudam os efeitos do Plano de Conversibilidade. Finalmente aplica-se a análise o conceito de Crise de Subconsumo.

ABSTRACT: The paper analyzes the causes of the Argentine crisis of December 2001. It is studied using the Periphery Crisis theory and it is compared with other similar process (Mexican, Asiatic, Russian, etc.). On the other hand we study the particular characteristics, that is: desindustrialization and state's privatization. The first supposes abandoning any development strategy, while the second occurs because of neoliberal political environment. Besides, we study the effects of the Convertibility Plan. Finally, we apply the concept Underconsumption Crisis.

I Introducción

La reciente crisis económica Argentina debe ser analizada tanto en su generalidad (en comparación con similares episodios acontecidos en la periferia) como en su particularidad (esquema de Convertibilidad, etc.), ya que obviando cualquiera de esos aspectos derivaría en un análisis imparcial o intrascendente. Por otra parte, dada la profundidad de los hechos, un análisis económico sin mirar los aspectos sociales y políticos también caería en los mismos errores. Es por esa razón que este artículo intenta enfocar el fenómeno desde un aspecto interdisciplinario. Se analizarán los determinantes ideológico-económicos que llevaron a la adopción de las políticas de la década pasada,

^{*} Investigador del Instituto de Investigaciones Económicas, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires. Comentarios a : gabriel_montes@hotmail.com.

LA CRISIS ARGENTINA DESENLAJE DE UNA DÉCADA DE POLÍTICAS NEOLIBERALES

así como las causas que desembocaron en la crisis. El artículo está organizado de la siguiente manera. Primero se analizan las características comunes de las crisis periféricas. Luego se estudian las transformaciones estructurales de los '90 en Argentina. Posteriormente se analiza la crisis en sí, comparando con otras explicaciones neoliberales del mismo fenómeno.

2 Crisis Periféricas

Durante la década de los '90 se aplicó un conjunto de políticas de espíritu similar en Latinoamérica, englobado en lo que se llamó el Consenso de Washington. Las políticas de apertura comercial, desregulación y privatización se aplicaron a lo largo del continente, como resultado de una avanzada del imperialismo. Para asegurar la puesta en marcha de estas políticas, la tecnocracia nacional fue lentamente desplazada por burócratas del FMI. La credibilidad de un gobierno fue inicialmente analizada no en cuanto a la viabilidad social de sus políticas económicas, sino en cuanto a las "credenciales" que detentaban sus ministros. El peso de la deuda aseguró la transferencia de recursos a los países centrales, ya sea mediante el pago de los servicios de la deuda o mediante la adaptación de la política comercial a los intereses de EEUU y otros países¹. Como resultado de estas políticas se produjeron una serie de contradicciones que derivaron en crisis estructurales de los modelos aplicados.

Las sucesivas crisis periféricas que sacudieron al mundo durante la década pasada tienen características en común, tanto en cuanto a sus similitudes como a las diferencias con los "países desarrollados". Si bien las causas pueden ser diferentes para cada caso, los efectos sociales (aumento de la pobreza y exclusión) son en muchos puntos similares. Debe destacarse la incidencia asimétrica de las mismas sobre el trabajo y el capital. Fenómenos como la caída generalizada de los salarios mexicanos del 30% después de 1994, como el pico de desempleo argentino del 20% en 2001, muestran la intensidad de la crisis en países con mercados laborales diferentes. Además, en la mayoría de los casos se observan tendencias a la precarización laboral e informalidad. Por otra parte, la acción estatal abandona sus arraigados principios liberales para salir al rescate de empresas y bancos. La aplicación del *corralito* se aparta de la defensa del derecho a la propiedad, cargando a la sociedad con el costo del rescate bancario. En México dicho rescate osciló en el 25% del PBI, mientras que para Turquía llegó al 35% (Katz, 2001).

Por el contrario, los países más ricos manejan el ciclo de forma tal de no tener los mismos problemas que en la periferia. Las recesiones de Japón o Estados Unidos no son comparables en magnitud, mientras que los países de la Unión Europea cuentan con un sistema de seguridad social aceitado.

¹ Bajo este punto no sólo debe considerarse la apertura comercial, sino también el conjunto de leyes sobre protección de la propiedad de las empresas transnacionales (propiedad intelectual, desaparición de restricciones a la remesa de utilidades, asegurar la inaplicabilidad de confiscaciones, etc).

3 Antecedentes que Derivaron en la Crisis

En Argentina, los cambios estructurales de los '90 pueden ser catalogados bajo el abandono definitivo de la industrialización por sustitución de importaciones. En su lugar se propuso un modelo de crecimiento liderado por el libre mercado, sin una orientación mas allá de la que éste determine. Este nuevo modelo estuvo signado por la desindustrialización y la desestatización. Ambos procesos tuvieron consecuencias significativas, tanto estáticas (pérdida o deterioro de servicios básicos: salud, educación, etc.) como dinámicas (inseguridad laboral, etc.). Como contrapeso de la estrategia de desarrollo se propuso la estabilidad monetaria a través de una paridad fija difícil de modificar: la Ley de Convertibilidad. Cabe mencionar que este "experimento" no era nuevo, ya que en parte constituyó la política aplicada durante la última dictadura militar (Montes Rojas, 2001).

3.1 Desindustrialización

Durante la década pasada la industria manufacturera perdió el dinamismo que la caracterizó en años anteriores. El proceso de aprendizaje industrial propuesto inicialmente por la CEPAL fue abandonado por una orientación hacia las ventajas comparativas. En este sentido se propició los sectores intensivos en recursos naturales (agroindustria y minería) y/o ciertos sectores protegidos y con fuertes rentas capitalistas como la industria automotriz. (al respecto ver Schorr, 2000). Por otra parte ciertas industrias intensivas en mano de obra y de gran dinamismo sufrieron profundas crisis y virtualmente desaparecieron (textiles, metalmecánica, etc.). El crecimiento de los servicios no pudo sustituir este dinamismo, y estuvo en su mayor parte ligado a actividades parasitarias y especulativas. Al respecto cabe mencionar el aumento espectacular de la actividad bancaria, que lideraba las expectativas de crecimiento sectoriales antes de la crisis.

Algunos números pueden ilustrar este punto. En primer lugar la participación del sector manufacturero en el PBI paso del 28% en los 70 a el 20% en 1985 y 17% en 1999(INDEC), mientras que la participación medida en términos de empleo pasó de un 26% en 1985 al 17% en 1999 (Galiani y Sanguinetti, 2000). En segundo lugar, Servicios absorbió gran parte del empleo liberado, aunque no demasiado, a juzgar por las altas tasas de desempleo.

A la par con la disminución del tamaño, se observa un claro aumento en la concentración del capital industrial y la extranjerización del mismo (Kulfas y Schorr, 2000). Este proceso tiene implicancias en cuanto al destino de las ganancias obtenidas en el proceso productivo. Un sector que no genera tecnología y extrae plusvalía hacia sus casa matrices no generará el menor desarrollo en el país, como fuera señalado hace mas de cincuenta años por los teóricos de la dependencia (ver por ejemplo Baran, 1957).

Si bien no existe consenso al respecto, podemos afirmar que durante el periodo hubo un aumento de la productividad. Según el Centro de Estudios para la Producción CEP (2001), durante la década de los '90, la productividad se ha incrementado a una tasa anual de 6,5%, y también lo ha hecho durante el 2000 (7%) y el primer semestre de 2001 (5,5%). Esta tendencia no fue seguida por los salarios en periodos de expansión ni de recesión. Sin embargo, según Astarita (2001) existió un problema de oferta por la baja productividad de las empresas argentinas, lo que conllevó un aumento de la flexibilización laboral y de la baja nominal de los salarios par recuperar posiciones.

LA CRISIS ARGENTINA DESENLACE DE UNA DÉCADA DE POLÍTICAS NEOLIBERALES

Las causas de este retroceso industrial son múltiples. Algunos autores critican la falta de una burguesía industrial con empresarios innovadores del tipo schumpeteriano, mientras otros destacan que hubo un corrimiento hacia actividades “contratistas” del estado, que ofrecía mayores ganancias sin demasiado capital. Los argumentos neoliberales analizan este proceso como la desaparición de estructuras ineficientes.

3.2 Desestatización

El vaciamiento del estado es uno de los puntos mas fuertes en la agenda neoliberal. Incluso permanece como una de las principales causas de todos los males económicos que pueden aquejar al país. Este proceso debe entenderse desde varias aristas.

En primer lugar corresponde a una avanzada del capital hacia sectores inexplorados anteriormente, en un proceso que podemos llamar “universalización del capital”. Ante la caída de las oportunidades de ganancia en el sector industrial tradicional, existió un fuerte lobby para la apertura indiscriminada de servicios sociales que pertenecían al Estado de Bienestar. Entre ellos cabe mencionar la salud, la educación y la seguridad social. Este último permitió un desarrollo interno de un mercado de capitales rentista. Ahora el estado debe negociar para obtener fondos tanto externa como internamente. Esto a su vez obliga al estado a mantener en pie los mercados de capitales, ya que el incumplimiento de las obligaciones de deuda recaería en última instancia sobre los presentes y futuros acreedores de AFJP's (administradoras de pensiones y jubilaciones, aparecidas luego de la privatización del sistema de seguridad social en 1994).

En segundo lugar se desmantela toda posibilidad de orientar el desarrollo. La ausencia de empresas estatales líderes en cada sector niega toda posibilidad de arbitraje. Más aún, se reemplaza monopolios estatales con privados. Esto sumado a pobres medidas regulatorias, determina que las “ganancias” de los consumidores sean bajas.

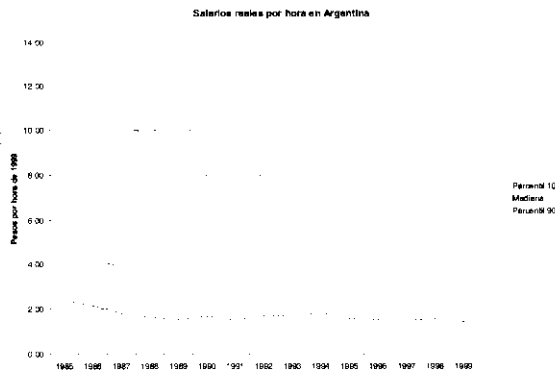
La disminución de los ingresos fiscales y la dificultad de eliminar gastos sociales debido a la resistencia social y de la clase política, derivaron en enormes déficit, aún en periodos de alto crecimiento del PBI. La financiación de los mismos sólo podía llevarse acabo a partir de un aumento de los impuestos, en particular los indirectos con una fuerte incidencia regresiva dada la alta y también regresiva tasa de evasión. Las tecnocracias imperialistas antes mencionadas evitaron toda posibilidad de tocar el pago de intereses de la deuda, y propiciaron canjes de deuda perjudiciales. Debido a la autonomía financiera, las tasas de interés se despegaron completamente de las esfera real, obligando al estado a hacer frente a obligaciones enormes aún en tiempos de recesión.

3.3 Precarización laboral

En el mercado de trabajo es sin duda donde transcurren los hechos de mayor implicancia, debido a que los medios de vida de la gran mayoría de la población se obtienen a partir de la venta de su fuerza de trabajo. Pueden señalarse dos hechos estilizados de gran importancia: 1) la pérdida de valor de los salarios así como una mayor desigualdad en las percepciones de los mismos y 2) el aumento de la inseguridad laboral.

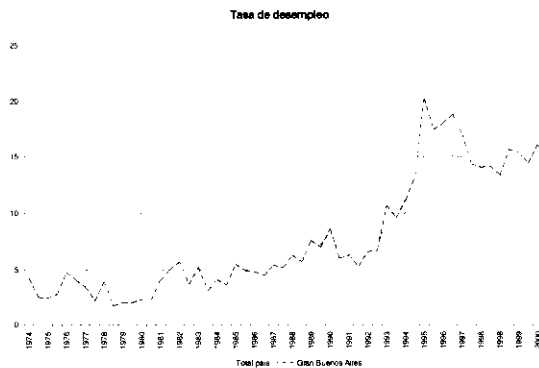
Diversos autores concluyen que el máximo valor de poder adquisitivo de los salarios se encuentra en 1974. Hacer comparaciones antes y después de la dictadura militar puede ser controversial, pero podemos afirmar que existió un fuerte deterioro de los ingresos laborales durante todo el periodo. El gráfico 1 muestra la evolución de los salarios horarios en el periodo 1985-1999². Como puede observarse, los salarios muestran una clara tendencia negativa y pro cíclica, es decir aumentan en periodos de crecimiento y viceversa. Del mismo gráfico también se desprende el aumento espectacular de la desigualdad laboral en periodos de inflación, y también un aumento (aunque errático) durante la Convertibilidad. Acosta y Montes Rojas (2001) muestran que el crecimiento de la desigualdad esta ligado a dos causas: apertura comercial y cambio tecnológico. Como fuera mencionado anteriormente este periodo coincide con un aumento destacable de la productividad, en especial a partir de 1991. Esto sumado a un aumento de la intensidad del trabajo, resulta en un aumento de la explotación laboral.

Gráfico 1



Elaboración propia en base a EPH-INDEC

Gráfico 2



Fuente: INDEC

² Una nota teórica: el gráfico presenta tres series. Percentil 10 indica el salario horario percibido por el 10% de mas bajos ingresos laborales, mientras que Percentil 90 indica el salario del 10% mas alto. Por su parte la mediana indica el salario horario de aquella persona en la mitad de la distribución de trabajadores.

LA CRISIS ARGENTINA DESENLAZAMIENTO DE UNA DÉCADA DE POLÍTICAS NEOLIBERALES

Otro punto a destacar es el aumento de la informalidad, que supone la pérdida de las redes de contención que el trabajo formal brinda. La tasa de informalidad en 1998 es de 46,4% para los pobres indigentes, 44,6% para los pobres no indigentes y 36,2% para el resto (Banco Mundial, 2000).

El segundo punto importante corresponde a la inseguridad laboral. El gráfico 2, muestra la evolución de la tasa de desempleo abierta para el periodo 1974-2000³. Por otro lado, la probabilidad de quedar desempleado aumenta más en el sector informal que en el formal dada la facilidad relativa de despido. Por otro lado la inseguridad laboral es mayor para aquellos trabajadores de menor nivel educativo (Galiani y Hopenhayn, 2000) o de menor nivel de ingresos Banco Mundial (2000), lo que demuestra una clara desigualdad en esta medida.

3.4 Pobreza

A pesar de retomar años de crecimiento a partir de 1991, la pobreza no disminuye sostenidamente. La comparación con 1990, el peor año para este indicador, muestra resultados favorables, aunque un claro deterioro. El cuadro 1, muestra la evolución del porcentaje de población para distintas regiones argentinas. Nuevamente el panorama es muy distinto según la región que se quiera analizar. Un indicador extremadamente alarmante aparece en las regiones norteafricanas, donde la mitad de la población se encuentra por debajo de la línea de pobreza. Aunque no se dispone de datos oficiales el valor para 2001/2002 podría superar aquel de 1990. Por ejemplo para Octubre de 2001, en el GBA la cifra alcanzó al 35.4% de la población.

Cuadro 1

Año	Gran Buenos Aires	Noroeste	Noreste	Cuyo	Región Pampeana	Patagonia	Total
1990	41,2	54,4	55,7	48,1	33,7	26,7	41,5
1992	18,7	43,1	44,6	30,4	22,6	18,3	24,2
1994	17	41,6	40,3	26,1	19,8	17,1	21,6
1996	25,5	48,3	47,5	36,6	28	20,9	30,1
1998	24,9	46	48,8	36	27,4	22,4	29,4

Fuente: EPH-INDEC, varios años

Este inusitado deterioro de los ingresos, sumado a los ya mencionados problemas de desempleo y precarización, generó nuevas formas de resistencia. La misma fue particularmente fuerte en las provincias donde el nuevo modelo había arrasado con las economías regionales, y tomó principalmente la forma de protestas de *piqueteros*.

³ Las mismas consideraciones hechas anteriormente deben realizarse en cuanto a la comparación entre los 70's, 80's y 90's. Sin embargo es útil ilustrar que los valores de los 90 son verdaderamente altos en comparación histórica.

Petras (2002) llama a esta nueva forma de protesta social, la tercera ola, haciendo una distinción con los movimientos de los '70 y los '80. Debido a la alta composición de desempleados y *excluidos*, esta nueva forma esta disociada de los medios de producción, pugnando en general por entrar al sistema (al salario de mercado) y no por mejores condiciones laborales⁴. Este movimiento, muchas veces subterráneo, estuvo latente desde mediados de los '90, anticipando la crisis venidera.

3.5 Convertibilidad y pago de la deuda externa

El Plan de Convertibilidad tuvo dos máximos objetivos: controlar la inflación y asegurar la transferencia de recursos al exterior mediante el pago de la deuda externa. El primero suponía dar un poco de estabilidad a la economía. A pesar de la enorme redistribución del ingreso que ocurría durante periodos de alta inflación, las ganancias se licuaban rápido, transformándose en un juego de suma cero. Anclar el tipo de cambio para controlar los precios no era novedoso, pero resultó en la medida en que se aseguró que el estado no intervendría (porque no podía por ley). Este plan, legalizó la dependencia del dólar como unidad de cuenta y reforzó la referencia de valor en el mismo.

Tal como en episodios anteriores, el descalabro del fisco podía fácilmente generar una crisis cambiaria. De esta manera el control de los déficit fiscales asumió mayor interés por parte de actores interesados en la estabilidad monetaria.

Por otro lado, este plan tiene un objetivo no explícito: un dólar barato para pagar la deuda externa. Esta característica es analizada por Rofman (1997). Según este autor se sacrifican la industria y las economías regionales en aras de la permanencia en el sistema internacional de capitales.

4 Crisis

4.1 Explicaciones neoliberales

La primera y más persistente explicación neoliberal es que la falta de reducción del gasto público es lo que motiva la crisis cuando los inversores descreen de la factibilidad del estado de pagar sus obligaciones. De ahí, el excesivo interés en el Riesgo País, que refleja el grado de repudio de los inversores a los bonos de deuda argentina. Dentro de esta conjunción de teorías se destaca la “insuficiencia de reformas estructurales” (mayor privatización y flexibilización laboral) o “exceso de populismo”. Según esta el mercado dictamina de una forma “democrática” las políticas que debe seguir el gobierno, y el mínimo desvío es severamente castigado.

Abundan ejemplos de gastos excesivos de legislaturas provinciales. Sin embargo, el problema de “representatividad” del gasto público no supone cortar el mismo en áreas de interés social. En general se oculta en la supuesta destrucción del estado mafioso y clientelista, la destrucción del estado de bienestar. Por otra parte el “mercado” no respondió favorablemente a los intentos de recorte debido a la crisis política que se generaba.

⁴ Un informe reservado del Ministerio de Economía documentaba que las nuevas protestas laborales eran mayormente defensivas, es decir por mantener o acceder a puestos de trabajo y no ofensivas, por mejores condiciones laborales.

LA CRISIS ARGENTINA DESENLACE DE UNA DÉCADA DE POLÍTICAS NEOLIBERALES

Otra explicación tiene a las expectativas de los inversores y consumidores como eje. Según esta, las malas expectativas empresarias, sumado a una serie de “shocks externos” determina una caída de la inversión que realimenta el negativismo. Sin embargo, la sucesión ininterrumpida de crisis en países emergentes es algo más sustancial que el concepto de shock. La culpa es entonces, según estos autores, de la alta volatilidad de los mercados financieros, lo que derivaría en una explicación cortoplacista y bursátil, olvidando que la “globalización financiera” ha tenido efectos disímiles en economías centrales y periféricas (Katz, 2001). A este punto se suman aquellos partidarios de una segunda generación de reformas, especialmente en los mercados de capitales.

La sobrevaluación del tipo de cambio, si bien suscitó ciertas controversias, parece ser el argumento más fuerte. Economistas pseudo-heterodoxos como Paul Krugman han predicado en contra de los tipos de cambio fijos, por cuanto no permiten la adecuación a shocks externos. Sin embargo, la exportación no se vio en general perjudicada por la falta de un tipo de cambio adecuado, sino como se mencionó anteriormente, por un cambio en la estructura industrial. Hacia fines de la década, la caída de las exportaciones no tiene su origen en la sobrevaluación cambiaria, sino en la pérdida de valor de las *commodities* mineras y agropecuarias.

4.2. Esbozo de las causas de la crisis

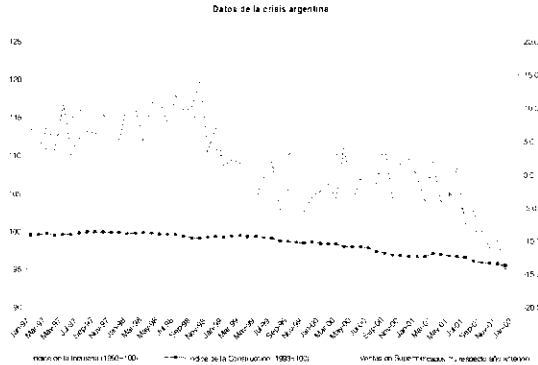
Es la tesis de este artículo que la destrucción del mercado interno fue el principal factor de la crisis. El deterioro del poder adquisitivo salarial, sumado a altos niveles de pobreza conllevaron niveles de sobreproducción y subconsumo que detonaron una espiral depresiva. El estado incitado a promover la deflación de precios para lograr “competitividad”, negó todo control del ciclo y mantuvo la transferencia de recursos al exterior, debido al pago de la deuda externa y a la liberalización de la cuenta corriente y de capitales.

La recesión mundial alentada por la incipiente desaceleración norteamericana promovió la huida de capitales a lugares más seguros desde el punto de vista financiero, seguramente reconociendo que la profundidad de la crisis sería mucho mayor en la periferia que en los países desarrollados. Para frenar la sangría de capitales el gobierno decidió controlar el mercado financiero interno, restringiendo el acceso a los bancos y la compra-venta de dólares. La congelación bancaria contribuyó al aumento la recesión al afectar la clase media con suficiente dinero en el banco y empresas que quedaron atrapadas en el sistema. Finalmente este hecho provocó una excesiva redistribución del ingreso hacia los sectores amparados en el exterior o que no dependían de ingresos fijos (salarios, algunos proveedores).

La debacle de la industria expulsó mano de obra hacia el sector servicios, en particular informal, que se amparaban en grupos específicos de consumo (por ejemplo, servicios a consumidores de altos ingresos o venta ambulante) que no podían revertir la tendencia declinante. El gráfico 3 ilustra esta tendencia. En el mismo aparecen: la evolución de la industria a través del Estimador Mensual Industrial, de la construcción por el Indicador Sintético de la Construcción, y de las ventas a supermercados, como indicadores de consumo. El primero y el último muestran una periodicidad anual, incrementándose hacia fines de año porque es el periodo de mayores ventas. Sin embargo, el gráfico muestra claramente que en diciembre de 2000 no hay un aumento de la producción ni de las ventas, anticipando lo que sería la caída libre del año siguiente. A

partir de septiembre de 2001 se repiten las caídas anuales de los supermercados. Una tendencia similar muestran los depósitos y las reservas, ya que reflejan la huida de las personas hacia el dólar. La construcción acompaña levemente la caída aunque tiene efectos más importantes porque es el sector más dinámico de absorción de empleo.

Gráfico 3



Fuente: INDEC

Ante la miopía gobernante, la clase política cayó en el descrédito, ya que tanto la Alianza como el Peronismo habían llevado adelante las mismas políticas. Los sectores marginales de pobreza estructural o reciente saquearon comercios haciendo circular las mercaderías que la escasez monetaria hacía extremadamente inalcanzables. La clase media el sostén político del gobierno comenzó una protesta hacia la clase dirigente, pero no hacia el sistema. Ante esta situación terminal se decidió dar marcha atrás con el canje de deuda y declarar el default. Finalmente sin pago de la deuda externa, la Convertibilidad perdía su razón de ser y debía abandonada.

Conclusiones

La gravedad de la crisis genera varios interrogantes acerca de la viabilidad del sistema económico. Por un lado la falta de una política de desarrollo abortó la industria nacional y no generó nuevos sectores que reemplacen su dinamismo. La apertura comercial arrojó beneficios solamente con la importación de bienes de capital de última generación, con escasos derrames sobre el bienestar de la población. Las predicciones neoliberales estuvieron lejos de cumplirse, aunque para estos todo mal resultado es producto de la falta de cumplimiento de la receta y no efecto de la receta misma. Además, el mercado argentino perdió interés para los inversores extranjeros, debido a la persistente caída de la riqueza, lo que minó el sistema de convertibilidad hambriento de divisas.

Pero también se pone en duda la capacidad del capitalismo para elevar el nivel de vida de la población. Ya sea mediante la sobreprotección de industrias específicas, con extraordinarias ganancias para la burguesía nacional, como mediante la búsqueda de eficiencia por la apertura y desregulación, los efectos son siempre los mismos: pobreza y desigualdad. La clase de dirigentes políticos, sin embargo, no encuentra razones para no seguir intentando de nuevo con las mismas “recetas”, por lo que se agrava el descreimiento sobre ellos, y se abren alternativas violentas de resolución de conflictos.

LA CRISIS ARGENTINA
DESENLAJE DE UNA DÉCADA DE POLÍTICAS NEOLIBERALES

Referencias Bibliográficas

- Acosta, Pablo y Gabriel Montes Rojas "Trade Liberalization and Technical Change. The Case of Mexico and Argentina in the 1990's", *Mimeo*.
- Astarita, Rolando (2001) "Ciclos económicos en la Argentina de los noventa", Revista Herramienta N.16, Buenos Aires.
- Banco Mundial (2000) "Poor People in a Rich Country, A Poverty Report for Argentina", Report N.: 19992 AR
- Basualdo, Eduardo y Matías Kulfas "Fuga de capitales y endeudamiento externo en la Argentina", Revista Realidad Económica N.173 pp76-103, Buenos Aires, 2000.
- Baran, Paul (1957) "The political economy of growth", Monthly Review Press, New York
- Centro de Estudios para la Producción (2001), "Monitoreo de la actividad industrial, septiembre-octubre 2001", Ministerio de Economía, Buenos Aires
- Galiani, Sebastián y Hugo Hopenhayn (2000) "Duration and Risk of Unemployment in Argentina", Universidad Torcuato Di Tella, *Mimeo*.
- Galiani, Sebastián y Pablo Sanguinetti (2000) "Wage inequality and trade liberalization: Evidence from Argentina ", Universidad Torcuato Di Tella, *Mimeo*.
- Katz, Claudio "Las crisis recientes de la periferia", Revista Realidad Económica, N.183, Buenos Aires, 2001.
- Kulfas, Matías y Martín Schorr "Evolución de la concentración industrial en la Argentina durante los años noventa", Revista Realidad Económica N.176 pp68-98, Buenos Aires, 2000.
- Montes Rojas, Gabriel (2001) "La continuidad en la teoría y en la política económica: rastros del Proceso en la política neoliberal actual", *Mimeo*
- Petras, James (2001) "The Unemployed Workers Movement in Argentina", Monthly Review, Vol.53, N.8. US.
- Rofman, Alejandro "Convertibilidad y desocupación en la Argentina de los '90", Eudeba-Centro de Estudios Avanzados, UBA, Buenos Aires, 1997
- Schorr, Martín "Principales rasgos de la industria argentina tras una década de ajuste estructural", Revista Realidad Económica, N.170 pp123-158, Buenos Aires, 2000.